

Mendoza perjudicada: una vez más y van...

28/06/2020

Más allá del obligado tema de información que constituye la pandemia de Covid-19, la semana periodística mendocina estuvo signada por un nuevo capítulo en la polémica que existe entre nuestra provincia y La Pampa. En este caso, y como en innumerables otros, La Pampa reclama por lo que estima es un perjuicio que le genera Mendoza en sus intereses. Ahora, la obra de la presa Portezuelo del Viento llevó a un nuevo escenario beligerante planteado por la provincia vecina que, por ahora, parece haber obtenido un triunfo en sus pretensiones.

Y es que el viernes, en una reunión convocada por el Ministerio del Interior, los integrantes del Coirco (Comité Interjurisdiccional del Río Colorado) dieron curso a una llamativa solicitud pampeana. Allí, Río Negro, Neuquén y Buenos Aires se sumaron a la iniciativa de La Pampa de considerar necesario un nuevo estudio de impacto ambiental sobre toda la cuenca del río Colorado para determinar cómo se verá afectada por la futura la presa. La votación terminó 4 a 1 en contra de la postura mendocina y ahora la única esperanza que le queda al gobernador Suarez y a los intereses de nuestra provincia es que el presidente Alberto Fernández, mediante el mecanismo del laudo que ya reclamó el mandatario mendocino, establezca que ese nuevo estudio es innecesario, algo que no suena como muy probable por no ser del mismo partido político. La decisión del Coirco viene a sumar una nueva contradicción en el tema. En primer lugar, resulta llamativo y hasta indignante que los estudios ambientales que presentó Mendoza en su momento hayan sido aprobados en su momento y ahora sean controvertidos.

Por otra parte, y quizás en el punto de partida de todo esto, hay que saber que Portezuelo es la obra que eligió Mendoza para invertir los fondos que la Nación debió pagarle a raíz de los innumerables perjuicios que en su momento le generó la promoción industrial que beneficiaba, con cargas impositivas discriminatorias, a provincias vecinas.

Una vez más, la moneda parece caer en contra de la suerte de Mendoza. Y eso no solo es injusto sino que, ahora, ya parece malintencionado.